

BANDERA SOCIAL

Semanario Anárquico-Colectivista.

AÑO I

Madrid 19 de Abril de 1885

NÚM. 10

ADVERTENCIAS

La dirección de toda correspondencia es: JOSÉ DIAZ, calle de Ministriles, 21 y 23, segundo.
Se suplica á todos los compañeros que, aunque venga bajo el mismo sobre la correspondencia dirigida al Consejo de redacción y Comisión administrativa, procuren separarla y explicar bien los conceptos de pedidos, así como de las cantidades que remitan, para llevar la contabilidad con facilidad.
También les rogamos, que para evitar gastos, se fijen en la sección *Correspondencia administrativa*.

DOCTRINAL

DESARROLLO DE NUESTRO PROGRAMA

Propiedad.—Libertad.—Individualistas y Socialistas.—El Colectivismo.—Su definición.—Pruebas de éste, deducidas de las leyes naturales.—Sus procedimientos científicos en el orden agrícola, del arte, económico y moral de la sociedad.

(Continuación.)

La libertad es un ideal que nos alienta; pero ni existe, ni ha existido, ni puede existir jamás, ni tampoco el *libre albedrío*, otra de las ficciones religiosas y morales.

El hombre siempre es autómatas, esclavo *vil* de su organismo, conforme á las afinidades de las sustancias de su temperamento; del terreno en que nace, de las condiciones climatológicas, del en que se encuentra, de los alimentos que toma, que son los que hacen hervir las pasiones en su sangre y fermentar en su cerebro las ideas, que por cierto bajo algún ruge la lava de un volcán—esclavo, sobre todo, de las condiciones del medio social en que vive, circunstancias y azares que le rodean, de la idea que en su organismo predomina según las propiedades atómicas y combinaciones de su masa encefálica, la cual hace latir sus venas y acelera los impulsos que enervan las vibraciones de la materia gris, lo mismo que por sus deterioros quedan enervados; de las ideas peculiares á la edad y á su estado morbozo, y por eso se cree, en su superba ignorancia, que usa libremente de su voluntad cuando triunfa en él la idea predominante, en oposición con las accesorias y secundarias, osando, en su temeridad, asumir responsabilidades; libre, sí, en su conciencia; pero libre como el pájaro en la atmósfera, como el pez en el agua, sujeto á las fatalidades de su condición orgánica y material y á las eventualidades de sus accidentes y modificaciones propias y los que le rodean; libre, sí, para moverse y elegir; pero en concierto con la fuerza que le impulsa, que determina sus gustos é inclinaciones, dentro de órbita de acción, circunscrito á la esfera de su volición; pero en la esclavitud fatal y fortuita de su necesidad, á la irresistible atracción encadenado, batería eléctrica que obra sobre su ser en convulsión, como el imán sobre el acero, por sólo el hecho físico de la polaridad magnética y de las fuerzas electroquímicas que dislocan los cuerpos y los seres, trastornando y cambiando sus propiedades.

La sociedad es como la naturaleza; no puede existir la molécula sin el átomo; el monte sin el grano de arena; el *macro*, lo infinitamente grande, sin el *micro*, lo infinitamente pequeño; y además el átomo es el que da vida y fuerza á los cuerpos y á los soles, que sin él no existirían, siendo, como es, calor, luz y movimiento; la vida latente, orgánica y *electroquímica* que trastorna y modifica, cambiando las propiedades mismas de los cuerpos y de los mundos en la vida inorgánica é imponderable, llenando los espacios y permaneciendo eternamente en el tiempo, con su potencia fluida é invisible.

El socialismo puede compararse al gas *azoe*, que produce la muerte, y el individualismo es comparable al *oxígeno*, engendrador, exceso de vida.

Hágase la división, la separación de estas dos fuerzas; resérvese cada una en dos distintas campanas de cristal, después de extraer el aire, é introduciendo un pájaro en la del *azoe* morirá instantáneamente; hágase la misma operación con otro en la del *oxígeno*; se le verá morir de un modo paulatino, pero alegre, revoloteando, por el mismo exceso de vida; pero se mezclan, se reúnen estas

dos fuerzas antagónicas en la atmósfera, en la sabia graduación de cantidades que por la lucha de las fuerzas ha surgido y resulta el equilibrio; esto es, la estabilidad de las fuerzas, la *estática*, otra resultante que determina una nueva fuerza que produce la normalidad de la existencia, tanto vegetal como animal, de su misma reciprocidad.—Hé aquí el *Colectivismo*.

El individuo no vacila en vivir á costa de la vida de la humanidad entera, y la sociedad lo mismo; quiere vivir y querrá vivir siempre, absorbiendo á los individuos, y esto no puede ni debe ser; se necesita la armonía, el equilibrio, y el progreso la realiza por medio del *Colectivismo*, puente salvador entre dos escollos ó simas opuestas, igualmente peligrosos.—Es una nueva fuerza, resultante en la dinámica social que produce la perfecta ponderación para que se neutralicen las fuerzas contrarias que se destruyen ó tienden á destruirse en sus efectos.

Y la armonía social—y en esto es preciso que nos fijemos para comprender el Colectivismo, después de esta definición física, en su definición gramatical y económica que hemos de dar á continuación—no es la combinación de intereses, ni de aspiraciones, como ciertos colectivistas han creído, por no haber consultado ó no entender las leyes naturales, cediendo y perdiendo cada cual de su derecho ante las convenciones sociales, sino la *mezcla*, esto es, la reunión de todos ellos, sin perder por eso sus propiedades intrínsecas é integridad particular, lo mismo que sucede en la atmósfera vital; pues hemos de acostumbrarnos á no tener por guía, como anarquistas que somos, que resume toda la gloria humana, otra autoridad que la de la naturaleza, ni aprender en otro libro que el que ella nos tiene constantemente abierto, pues los demás suelen tener muchos errores.

Es la combinación de tal índole en la naturaleza, que los elementos que entran ella pierden sus propiedades para formar un todo con otras distintas, dejando de ser lo que eran antes; pero no así en la mezcla, pues sus elementos constitutivos las conservan en toda su distinción y diversidad de fuerzas, como sucede con los gases y sustancias de que se compone la atmósfera, sin confundirse, fusionarse ni compenetrarse; sino al contrario, quedando libres y obrando como fuerzas distintas, diferentemente cada una de ellas, neutralizando y armonizando sus variados efectos, por la propia variación y diferencia, justamente como sucede en el colectivismo—que no es comunismo ni socialismo autoritario—produciendo mayor actividad, unidad y armonía en su resultante, mientras más diferentes sean sus cualidades.

Hé aquí el secreto que nos guarda la naturaleza y que, por desgracia, no se consulta ni se ha consultado nunca para determinar las leyes sociales, y así va ello; el secreto, decimos, del enlace de las armonías entre los dos sexos, entre los amigos y compañeros, y en suma, de todo *unison*: distintos sones, disonancias, aspiraciones, ideas encontradas, antagónico modo de sentir, comprender y obrar; pero todo *mezclado*, jamás combinado, aunque conducente y concertado al propio fin.

De este modo se resuelve la unidad en la variedad y viceversa, sin que se note contradicción en el conjunto, por más que existe; de este modo se verifican y resuelven las cohesiones más ó menos intensas, conforme á sus afinidades y fuerzas numéricas; pero siempre coexistiendo en las expansiones, en el equilibrio admirable de las fuerzas—que no por ser admirable es menos natural y cierto, tanto como sencillo por su misma complejidad, y por eso no se entiende por todos—ya mezclándose, ya combinándose, esto último en la naturaleza, jamás en las personas, como no sean los pareceres, única cosa que podrá combinarse en las personas, conforme á sus propiedades atómicas y potencia de gravedad y de afinidad con que los átomos, se alejan ó se acercan unos á otros y lo mismo las personas.

La consonancia, la cohesión social, es preciso que tenga una base sólida: nosotros la fundamos en el trabajo, que es el éter que á todos alimenta y aguijonea, dueño exclusivo de sí propio, y en los servicios mutuos de la circulación en gran escala

de los productos, como *cambios de servicios*, siendo todos productores.

Esto puede llamarse científicamente económico, y las armonías no serán desentonadas, porque así como un efecto refleja otro efecto, un servicio refleja otro servicio, un puntapié solicita otro puntapié, un robo incita otro robo, uno y mil abusos otros mil, si el progreso no reforma radicalmente este modo de ser de nuestra atrasada civilización, que ya dura demasiado.

¿Qué es *colectivismo* gramaticalmente?

Lo que con referencia al nombre por su terminación es *singular*, y por su significación *plural*, como arboleda, que significa muchos árboles; rebaño muchas ovejas. Y, por consiguiente, es así que en la naturaleza todo tiende á individualizarse, esto es, á determinarse en singular, y que podía presentarse la objeción de que, en rigor, es por sí misma sutilmente individualista, pero sin que pudiera concluirse que dejase por eso de contener en el seno inagotable de su inmensidad la infinita y divisible *pluralidad*; luego la naturaleza es *colectivismo* por antonomasia. Hay colección y series de colecciones interminables, de elementos, géneros, especies y familias, y según su *morfeísmo*, esto es, la forma molecular que afecta la materia, clasificación y serie de clasificaciones que necesariamente se *antropomorfoscan* ó se personifican y evidencian por la relación, es decir, *colectivismo*, nuestro aserto y la idea que defendemos.

(Continuación.)

LOS PRODUCTOS DE LA TIERRA

IV

Después de haber pasado revista á las diversas producciones vegetales, evaluemos los productos animales, empezando por la carne.

Ninguna estadística oficial, por nosotros conocida, indica las cantidades de este alimento vendidas en los mercados de Europa y los Estados Unidos, sin embargo, pueden llegar á calcularse de una manera muy aproximada.

Hé aquí el número de cabezas de ganado poseídas por los agricultores europeos y americanos á fines de 1881:

CABEZAS	
Bueyes y vacas.....	132.913.697
Carneros.....	232.477.765
Cerdos.....	86.836.272
Cabras.....	17.917.901
Animales de corral.....	380.000.000
Total.....	850.175.635

Estas cifras expresan la proporción media de cabezas que pueden matarse anualmente, que son:

Bueyes.....	17 por 100
Carneros.....	22 por 100
Cerdos.....	75 por 100
Cabras.....	8 por 100
Animales de corral: gallinas, conejos, etc.,	90 por 100

Por otra parte, se sabe, que por término medio (muy bajo), dan las cantidades siguientes en carne:

Bueyes y vacas.....	250 kilos
Carneros.....	20 —
Cerdos.....	88 —
Cabras.....	17 —
Animales de corral.....	1 —

Lo cual permite hacer el cuadro siguiente:

Término medio de los animales muertos para la alimentación y producto de éstos en Europa y los Estados Unidos (1875-1882).

NÚMERO		CARNE	
Bueyes y vacas.....	22.600.429	5.650.107.250	kilos
Carneros.....	51.145.109	1.022.902.160	—
Cerdos.....	61.633.753	5.425.530.264	—
Cabras.....	1.433.432	24.968.344	—
Animales de corral.....	342.000.000	342.000.000	—
Total.....	478.832.723	12.464.908.018	kilos

Por consiguiente, la producción anual de carne, en números redondos, es de 12.464.908.018 kilos. Falta incluir en este total, muy bajo de la realidad,

el número que representa la caza de toda especie que proporciona su contingente al consumo; desgraciadamente no hemos podido procurarnos las cifras relativas a esta importante parte de la alimentación, muy digna de tenerse en cuenta.

Tampoco deben olvidarse, entre los productos animales, la leche, la manteca de vaca y el queso, que forman gran parte del haber alimenticio humano.

Como también respecto de estos productos carecemos de cifras exactas, tenemos que calcular la cantidad de leche producida en Europa y los Estados Unidos, basándonos en el número de vacas que estos países poseen. Suponiendo dos litros y medio de leche por día (término bajo), hay anualmente una producción de 55.400.000.000 litros; y como un litro de leche pesa aproximadamente un kilogramo, resultan 55.400.000.000 kilos de leche, que representan en queso 11.080.000.000 kilos.

Fáltanos citar otro producto de importancia: los huevos. En los países de que vamos haciendo mención se consumen en cantidad enorme, pues solamente Francia produce cerca de 2.000.000.000. Basándonos en el número de gallinas y demás aves, hemos llegado a calcular en 11.220.000.000 el número de huevos producidos en Europa y los Estados Unidos. Suponiendo que un huevo pesa, por término medio, 62 gramos, enriquecen la sustancia alimenticia con un peso de 701.250.000 kilogramos.

Restáanos estudiar otra clase de productos animales, los que suministra la pesca. Estos llenan un gran papel en la alimentación, pudiendo formarse una idea aproximada de su gran importancia por el número de hombres empleados en la pesca marítima. Solamente Noruega tiene 80 000 pescadores; Francia, 83.840; Inglaterra, 120.000; siendo aún más considerable el número de los que cuentan los Estados Unidos.

Los pescadores de estos diversos países recogen todos los años abundante cantidad de peces y otros animales marítimos comestibles, siendo bajo este punto de vista Noruega la más importante, que suministra 900.000.000 de kilogramos; siguen los Estados Unidos con más de 500.000.000 y Francia 200.000.000.

Las estadísticas que hemos consultado no dan la producción total de pesca en todos los países a que nos referimos, ni contienen, entre otros, ningún detalle acerca de la pesca fluvial y lacustre de tan notoria importancia en algunas regiones. Sirviéndonos de los datos incompletos que tenemos, y procediendo por aproximación, hemos encontrado el resultado que sigue:

Término medio de los productos de la pesca marítima, fluvial y lacustre en Europa y los Estados Unidos, 3.700.000.000 kilos.

Si quisiéramos ser absolutamente completos, restaríamos aún evaluar cierto número de productos, tales como la miel, los aceites comestibles, la carne de caballo, etc., etc., de los cuales no hemos hablado. Pero como quiera que éstos tienen una importancia secundaria en la alimentación, los pasaremos en silencio.

Dejamos también a un lado las bebidas alcohólicas, cervezas, sidra, alcohol y licores, que son extractos de productos ya anotados anteriormente, y anotemos sencillamente, para concluir, la producción del vino, ya que las uvas empleadas en su fabricación no figuran en nuestro cuadro estadístico.

La producción media del vino en Europa y los Estados Unidos (1887-82) ha sido de 11.000.000.000 de litros.

En los artículos sucesivos veremos qué inducciones se pueden sacar de los detalles que anteceden.

(Continuará.)

POLONIA

La infeliz región distribuida a título de infame conquista entre los vampiros representantes de la fuerza, de señales de vida, y sus campesinos y sus proletarios se aprestan a tomar parte en el gran movimiento obrero, único que, al emancipar a la humanidad del yugo de la explotación, ha de libertarle del férreo servilismo a que cosacos, hulanos y austriacos la tienen sometida.

Nosotros, que amamos la libertad como parte integrante de nuestro ser; nosotros, que rendimos fervoroso culto a la independencia, como inmanente a la conciencia humana; nosotros, que al oír los titánicos esfuerzos de aquellos ilustres polacos por emanciparse del despotismo de sus opresores, qui-

zán aún niños, anhelábamos su triunfo y lamentábamos sus derrotas y nos condolíamos de aquella generosa sangre que vertían los por entonces hermanos nuestros en aspiraciones democráticas, nos felicitamos hoy y felicitamos a nuestros compañeros polacos, si abandonando todo espíritu de secta, de política, de patriotismo falaz, vienen con brío a defender la causa del proletariado y emplean todo su celo, toda su actividad y todo su valor en contribuir al triunfo de ésta.

Hora es ya, compañeros polacos, de que todos los trabajadores hagamos lo posible por nosotros y para nosotros mismos, a fin de que no resulten estériles nuestros sacrificios, ó cuando más sólo sirvan para cambiar de dueño. Desechad, pues, toda preocupación de antiguos ideales; fijaos en lo caro que os han costado las intrigas de los que, por ser dueños interiores, han encendido la guerra civil, y entregados, desmembrados y mutilados, a los verdugos de fuera.

Sirvaos de experiencia la lección, y oídlo bien: los trabajadores que aspiran a ser libres, los que quieren redimirse de todas las tiranías y de todas las explotaciones, sea cualquiera la región en que habiten, sólo tienen una bandera: la de la Revolución social.

MISCELÁNEAS

Como si todavía fuera poco la triste situación a que la codicia burguesa ha reducido a la clase trabajadora, el estado atmosférico ha venido a contribuir, con sus interminables perturbaciones, a que ésta se empeore.

Las grandes lluvias y deshechos temporales que han seguido a los grandes fríos y nieves, tienen paralizadas las pocas obras que habían de proporcionar el sustento a los obreros dedicados a la construcción.

Los trabajadores agrícolas, que esperan esta época para poder desquitarse algo de la penuria del invierno, se encuentran imposibilitados de emprender sus faenas, prolongándose de esta suerte su aflictiva situación.

El año 1885 dejará seguramente tristes recuerdos entre las clases obreras, pues si bien los pasados no han sido nada beneficiosos, éste se ha ensañado de una manera cruel, pudiendo asegurarse hemos llegado ya al colmo de la miseria.

El Imparcial del miércoles entona, con lastimeros ayes, el oficio de difuntos al sistema representativo.

Lo extraño es que el colega no haya caído hasta ahora en que esto se realizaba de manera fatal, pero necesaria.

Si *El Imparcial* vive un poco más, ya verá como los edificios de los Cuerpos Colegisladores se destinan a algo más útil que al presente.

Por ejemplo, a escuelas.

Nuestro corresponsal de Barcelona nos participa un hecho ocurrido en aquella capital, que pudo tener fatales consecuencias para el protagonista.

Pasaba un cura por una de las calles adyacentes a la de San Pablo en ocasión que algunos muchachos jugaban al bót.

Hubo de antojarsele al ensotado que uno de éstos se había dirigido a él—cosa que todos están contestes no fué así—y olvidándose de los Cánones, de la humildad, del traje que llevaba, y sobre todo de que nadie tiene derecho para tomarse la justicia por su mano, sentó ésta sobre la faz del muchacho haciéndole arrojar buena cantidad de sangre por las narices.

Indignados los transeúntes, comenzaron a denostar al que de esa manera se conducía, y hubieran pasado las cosas a mayores si la policía no interviene y logra introducir en un coche al abofeteador.

Un colega da la noticia de que el obispo de Santander ha excomulgado las escuelas laicas.

Bien, ¿y qué?

Lo que se cotiza en alza:

La miseria, el hambre, las arbitrariedades, los robos, los asesinatos, los suicidios y los crímenes de toda clase.

Lo que se cotiza en baja:

Las virtudes cívicas, la honradez, la buena fe, la moral y la justicia.

Han visitado nuestra redacción los periódicos siguientes:

La Universidad, de Madrid; *Le Question Sociale*,

de Turin (Italia); *El Artesano*, de la Habana; *La Aurora de Cavado*, de Barcellos (Portugal); *La Linterna*, de Madrid, y *El Artesano*, de Rosario de Santa Fe (Buenos Aires).

Agradecemos la visita y establecemos desde luego el correspondiente cambio.

El Imparcial se mete a procurador de los panaderos.

Habiendo la inspección municipal encontrado ¡160! gramos de falta por kilogramo y 60 respectivamente, además de las balanzas defectuosas, el tribunal ha condenado al laborioso industrial a diez días de arresto y pago de costas.

El Supremo ha confirmado la sentencia del inferior.

Pues bien; *El Imparcial* tiene la prudencia de callar el sitio donde se cometía el fraude, y desliza además el siguiente concepto: «que siente mucho el percance, considerando sobre todo que era un simple expendedor.»

Ya no nos extraña que *El Imparcial* combata con tanto ahínco a los anarquistas.

¡Debe asustarle nuestro lema!

A propósito de la noticia dada por la prensa política de que los panaderos de esta capital iban a subir el precio del pan, copiamos de *El Imparcial* el siguiente comunicado, que al pie de la letra dice así:

«Sr. Director de *El Imparcial*.

Muy señor mío de toda mi consideración: Con esta misma fecha dirijo al periódico *La Epoca* el siguiente comunicado, cuya reproducción le encarezco.

Dice así:

Sr. Director de *La Epoca*.

Muy señor mío de toda mi consideración: Por referencia ha llegado a conocimiento del Gremio de Panaderos de Madrid que el digno periódico que tan acertadamente dirige consigna, en el número de anoche, que la discusión en el Senado del proyecto de Alhóndiga ha dado lugar a que los panaderos amenacen con subir el pan veinte céntimos lo menos.

Como no es exacto el supuesto, ni mucho menos la amenaza, y la subida anunciada al señor alcalde de Madrid es de 4 céntimos kilo, ruego a Vd. me dispense el obsequio de rectificar la inexactitud de su noticia, puesto que con ella se menoscaban los fueros de la verdad, y la consideración a que la industria panadera, como todas, es acreedora.

Doy a Vd. las gracias anticipadas en nombre del Gremio. Su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.,

El Apoderado del Gremio,

J. SERRANO Y OTEIZA.

Hoy 17 de Abril de 1885.»

Hé aquí, copiada de un almanaque, una pregunta de Alfonso Karr: «Al panadero que roba todos los días un pedazo de pan al pobre se le impone una multa insignificante de vez en cuando; ¿no sería más lógico obligarle a cambiar el rótulo de su tienda, que dice «Tahona de Fulano», por otro que dijere: «Tahona de un ladrón?»

No sabemos si desde que Alfonso Karr hizo esta pregunta le habrán contestado ya.

Por nuestra parte, votamos por la afirmativa.

El Sr. Selles, dice *El Liberal*, acaba de imprimir su comedia *La Vida pública*, poniéndola un prólogo muy curioso, del cual copiamos estas líneas, referentes a la ingratitud y el odio en política:

«Familias disueltas, matrimonios desavenidos, padres e hijos malquistados por el poder, reyes heridos por la ingratitud: Hable por mí Carlos IV, destronado, y María Luisa difamada por su hijo en la conjuración de Aranjuez. Hable Felipe V, desavenido con su mujer por la política; Carlos II, desterrado a Toledo a su madre doña Mariana de Austria; Felipe II, encerrando a su primogénito; Felipe el Hermoso, arrebatado a su suegro la regencia del reino; Enrique el Impotente, firmando declaraciones públicas contra la honestidad de su mujer y la legitimidad de su hijo; Juan II, encerrando a su hijo en Tordesillas; Sancho IV, negando el respeto y la corona a su padre el rey Sabio; Fernando IV, malquistado por razones políticas con su madre y salvadora, la noble doña María de Molina. Ellos testifiquen de cómo el amor de la política ha vencido en todos los tiempos al amor de la familia, y de cómo la desconsideración y la ingratitud son siempre atributos casi esenciales del poder.»

Todo eso, dice el colega, para que se enteren los rurales de la mayoría, ha pasado dentro de España.

¡Vaya un cursillo de historia monárquica! ¡Y vaya una serie de Fernandos, Sanchos, Juanes, Enríques, Carlos y Felipes!

No se puede negar que rendían culto a las tradiciones.

Por nuestra parte, allá se las entiendan.

TRIBUNA DEL TRABAJO

EL CONSEJO DE LA UNIÓN DEL ARTE DE HIERRO Y DEMÁS METALES A TODOS LOS FEDERADOS Y NO FEDERADOS DE LA REGIÓN ESPAÑOLA.

Circular número 6.

Compañeros: Cuando la crisis de trabajo que atraviesa la clase trabajadora es tan profunda como tiem-

pos ha no se ha conocido; cuando el malestar social todo lo invade; cuando la miseria es tan intensa y la explotación que con nosotros se ejerce tan inícuca y escandalosa, no podemos menos de dirigirnos a vosotros para manifestaros, con la rudeza que caracteriza a los hijos del trabajo, la manera de aminorar el presente tanta iniquidad social, y en lo porvenir llegar a conseguir la emancipación económica social del cuarto estado.

De nada sirve que nos quejemos aisladamente de la explotación que, cual losa de plomo, nos abrumba, si no acudimos a la Asociación para remediarla; de nada tampoco sirve reconocer la impotencia de los Gobiernos y de los Estados, si no buscamos el medio más radical de sustituirlos por otra organización social más en armonía con el Derecho y la Justicia; y no digamos nada del criterio individualista que en la actualidad informa el derecho de propiedad, base y fundamento de la grandeza que al presente disfruta la clase media, y cadena de esclavitud y miseria que sujeta el cuerpo del proletariado, la que tiene que hacer saltar en mil pedazos, si quiere acabar con su ignorancia y con la misera vida que arrastra.

Y si por acaso alguno de vosotros esperaseis algo de los auxilios religiosos y de la Providencia, de quien todo lo esperan los católicos, recoged por un momento vuestro espíritu, echad una mirada a vuestro alrededor, examinad con detenimiento el estado moral de la sociedad, fijaos detenidamente en la conducta de los que en la tierra se llaman representantes de Dios, y puesta la mano sobre el pecho, consultad vuestra conciencia, a ver si ella os dice que debéis esperar vuestra redención de ninguna de las religiones reveladas.

No, y mil veces, no, compañeros; la emancipación de los trabajadores obra ha de ser de los trabajadores mismos.

Así, pues, arrojad lejos de vosotros la apatía que os domina; estudiad por vosotros mismos las cuestiones que a cada paso se suscitan entre el capital y el trabajo, y decidíos franca y resueltamente a formar las secciones de oficio primero y a federarse con las de igual clase de la Región española después, para constituir por este medio una fuerte Unión de Obreros en hierro y demás metales, que pueda poner dique a las pésimas condiciones en que hoy se ejerce el trabajo.

El Consejo de la Unión, que al presente os dirige este llamamiento, espera de vosotros no desoigáis su voz amiga, y que allí donde existan secciones constituidas acudáis a engrosarlas con vuestro apoyo moral y material, y allí donde no existan las creéis para acelerar lo más pronto posible el gran día de la Redención social.

Y en tanto llega, se despide de vosotros, deseándoos salud, Anarquía y Colectivismo,

El Consejo de la Unión.

Madrid 9 de Abril de 1885.

Hemos recibido una bien escrita y meditada circular que el Consejo de la Unión de obreros fabriles manufactureros de la Región española dirige a todas las Secciones adheridas y no adheridas a la misma, de la que nos vemos precisados a dar publicidad en nuestro semanario a algunos de sus párrafos, en la imposibilidad de poderla publicar íntegra.

Hélos aquí:

«Los únicos trabajadores que han acertado el verdadero derrotero que el proletariado debe seguir, sin debilidades ni vacilaciones, son los anarquistas, que para cortar por lo sano, no quieren ni esperar nada de nadie que no sea obrero, con esta hermosa fórmula: «La emancipación de los trabajadores obra debe ser de los trabajadores mismos.» Lo que en buena tesis significa que quien quiera emanciparse, trabaje él mismo para conseguirlo. La libertad no se da; cada individuo que de ella carezca debe tomársela por sí mismo.

Se comprende que en anteriores épocas los trabajadores se demostrasen refractarios a la Asociación por la carencia casi absoluta de ideales sociológicos, por la presión de los Estados burgueses, y por tener embotada la conciencia por toda clase de sofismas, los cuales nos hacían creer que nuestra única misión sobre la tierra era trabajar y obedecer a las clases superiores, que sin ellas nos moriríamos de hambre, pues nos proporcionaban con el salario la vida, porque así cumplían un mandato de Dios de amor al prójimo.

Pero hoy, que queda demostrado que todo ser tiene derecho a la vida, satisfaciendo todas sus necesidades, y que si alguien tuviera que sufrir privaciones no debe ser en justicia, el que todo lo produce, sino el parásito, el haragán, el antihumanitario, ó sea el ladrón encastillado dentro de la ley de la corrompida y miserable sociedad burguesa actual, no puede concebirse que el proletariado no realice la Unión, para hacerse respetar sus legítimos derechos de hombre honrado y útil, enfrente del feroz y vil pandillaje de unos cuantos malhechores, que sólo viven alimentándose de nuestra preciosa sangre y sudores, explotándonos y escarneciéndonos impunemente.

No podemos, sin suicidarnos, por más tiempo continuar desorganizados; de proceder así, seríamos del todo acreedores los trabajadores de la presente generación al desprecio de las generaciones futuras, por no haber cumplido la misión que nuestro deber nos impone de llevar nuestro grano de arena para construir el nuevo edificio social, en donde imperen tan sólo la Razón, la Justicia y el Derecho.

Trabajadores todos, despertemos del funesto letargo en que nos encontramos sumidos, y a reorganizar con varonil energía nuestros inmensos millares de combatientes, y por medio de nuestra autonomía y científica organización de combate pondremos a raya las invasiones y brutales demasías del capital que nos degrada y quiere envilecernos; y en día quizá no muy lejano a esta vetusta sociedad de hoy, basada en el más horrible privilegio é injusticia, le pediremos estricta cuenta, realizando la salvadora Liquidación Social Universal de la inícuca sociedad presente.

Los 300.000 trabajadores que existen aproximadamente, que nos explotan dentro de las manufacturas de varias clases en la re-

gión española, organizémonos como un solo hombre, y así que se haya logrado, con el noble esfuerzo de los que ya estamos a la brecha, la burguesía tendrá que abdicar de su inícuca explotación; y si resiste peor para la misma, pues será pulverizada por el soplo vivificador de la verdadera libertad planteada por nosotros, que somos los más y rendimos fervoroso culto a la Justicia.

Si como estamos persuadidos los miembros de este Consejo de Unión, el obrero de hoy no le pasan desapercibidas las calamidades que sobre él pesan, nuestro humilde llamamiento, salido del fondo de nuestras puras convicciones socialistas, será fructífero y señal segura de nueva era de agitación revolucionaria socialista, de la cual debe de seguro salir un bienestar relativo, y el recorrer el camino con paso firme—que nos separa del logro de nuestra completa emancipación económica—sin la cual no puede haber libertad positiva para la gran masa de desheredados trabajadores.

A destruir las crisis de trabajo; a reducir la jornada de horas de duración; a aumentar los salarios hasta el nivel de nuestras imprescindibles necesidades y las de nuestras queridas familias; y que se respete a los obreros todos de ambos sexos, dentro de los antighibiosos talleres y fábricas es la tarea del momento; instruirnos, fortalecer nuestra organización sobre bases científicas y democráticas; federarnos con todas las demás Uniones de trabajadores españoles; elevar a nuestra cara mitad del género humano, la mujer, a la altura nuestra, y realizar la potente confederación universal del trabajo, es la segunda parte de nuestro programa, el cual nos dará el resultado innegable de que se plantee muy pronto por encima de los escombros de la criminal sociedad en que vivimos, el humanitario y sublime principio de Anarquía, Federación y Colectivismo, en el cual cada uno percibirá íntegro el producto de su actividad, cesando, para jamás volver, la asquerosa explotación del hombre por el hombre.

No podemos pasar en silencio el observar a las secciones obreras que se titulan autónomas que es de suma necesidad estudiar la utilidad, el deber de venir a engrosar el ejército obrero fabril, en el seno de nuestra revolucionaria Unión de oficios similares, si es verdad que los trabajadores de las mismas detestan la tiránica autoridad en todas sus manifestaciones públicas y privadas.

No caben términos medios: ó reacción ó revolución; y los obreros afiliados a secciones de oficio que proclamen la autonomía del individuo y de la colectividad, su puesto de honor y de combate está con el pacto de sección para la mutua solidaridad en la grande colectividad Unión Manufacturera de la Región española, y como complemento con la Federación de todas las colectividades de España y confederación con todas las de ambos mundos, fundando la república universal del trabajo.

Los anarquistas, manufactureros fabriles aguardamos a las secciones obreras de vapor autonomistas que ingresen dentro de nuestra Unión, y así cumplan las sanas aspiraciones que entraña el nombre que se titulan, ganando en vigor y energía lo que aislados pierden.

Las secciones de nuestros oficios que se titulan por desgracia *autoritarias*, las cuales van a remolque tan solo de unos cuantos que titulándose socialistas las conservan regimentadas y subordinadas a la alta *salubridad* de los mismos, nunca llegará para ellas el tan deseado día de nuestra emancipación, sino rompen con tan perjudicial sistema, barriendo a escobazo limpio a unos hombres explotadores de su credulidad y buena fe.

SECCIÓN VARIA

LA FIESTA DEL 18 DE MARZO

Sans.—Las Secciones de Albañiles y Peones, Agricultores, Canteros de Monjuich, Tres clases de vapor y Varia, de Sans, el miércoles 18 de Marzo de 1885, a las 9 de la noche, todos juntos conmemoramos la tan gloriosa fecha del 18 de Marzo de 1881.

Varios compañeros hicieron uso de la palabra manifestando el objeto de dicha reunión y el por qué se conmemoraba el levantamiento del pueblo de París, siendo muy aplaudidos.

Los congregados acordaron dirigir un cariñoso recuerdo a los mártires de la Comuna que vertieron su preciosa sangre por defender los derechos naturales del Proletariado y un fraternal saludo a todos los compañeros y compañeras que por defender los sacrosantos principios de Anarquía, Federación y Colectivismo se ven perseguidos y encarcelados.

Gerona.—En la alta montaña catalana varios compañeros anárquico colectivistas han celebrado con entusiasmo la inolvidable fecha del 18 de Marzo de 1871, prometiendo ser siempre los mismos en defender las ideas de emancipación social.

Dedicaron un cariñoso recuerdo a nuestros hermanos de París por la defensa de los derechos del pueblo en aquella fecha.

Barcelona.—Sección de Fundidores en bronce de Barcelona y sus contornos.

Esta Sección, en fraternal banquete, conmemoró la memorable fecha del 18 de Marzo en su XIV aniversario de la proclamación de la Comuna de París.

Entre los compañeros que asistieron a esta fiesta del Proletariado, al final seis de ellos pronunciaron entusiastas discursos alusivos a tan memorable día en que el proletariado de París por sí solo consumó acto tan trascendental y digno de ejemplo, la proclamación del Municipio libre, acabando a la vez con esas odiosas fronteras que dividen al género humano, y que, al capricho de un tirano, son germen de luchas fratricidas conocidas con el nombre de guerras, donde cada fieras se destruyen los que debieran ser queridos hermanos; solamente, ¡oh afrenta! para enriquecer y las mas de las veces satisfacer el orgullo de un tirano.

Al propio tiempo se propagaron los principios revolucionarios de Anarquía, Federación y Colectivismo, afirmando una vez más que la emancipación de los trabajadores, para que no sea una farsa, debe ser obra de los trabajadores mismos, y que esta debe alcanzarse sin jefes ni autoridad de ninguna especie, y así constituir la sociedad humana en una clase, la de los productores libres, derrumbando la presente, dejando para la historia el cúmulo de privilegios en que se apoya, causa de los crímenes y malestar que corroen la sociedad actual.

Antes de finar la fiesta, se acordó dirigir un imperecedero recuerdo a todos los mártires de la Revolución social, y un saludo a todos los compañeros que sufren por la causa revolucionaria.

Al grito de ¡viva la emancipación de los trabajadores! se despidieron los comensales a tan grata y memorable fiesta.

CARTA DE BARCELONA

Decididamente nuestras doctrinas progresan grandemente en esta comarca, y, aparte de nuestras ideas, puede decirse que los trabajadores están impregnados de nuestra línea de conducta. Y que esto es consecuencia lógica de nuestra propaganda, no hay necesidad de esforzarse en demostrarlo: los hechos por sí solos lo demuestran.

Si, compañeros; el obrero catalán de hoy no es el obrero que, sin ir más lejos, perdía su vida en defensa de los intereses de su amo, como le llamaban al burgués, en los hechos que tuvieron por nombre *la Camancha*; no es aquél que, siguiendo las instrucciones de los reaccionarios fabricantes, se levantó en armas de todas clases, desde el bastón al fusil, con el grito de ¡abajo Espartero! persiguiendo a Zurbano y sus tropas; no es tampoco aquél que, en tiempo de la revolución y en Barcelona, en unas elecciones, depositó 33.000 votos en las urnas a favor de los federales; ni es tampoco aquél que, a raíz del tratado de comercio con Francia, asistía a *meetings* convocados por el El Fomento de la Producción Nacional, primero, y por El Fomento de la Producción Española, después, siempre en connivencia con los *lucayos* de la *burguesía*, de los prohombres del partido, ó cosa así, que aquí se le ha dado en llamar *adormidera*.

No; no es el obrero que acabo de exponeros. Los anárquico colectivistas hemos dicho en todos los tonos que «la emancipación de los trabajadores debe ser exclusivamente obra de los trabajadores mismos», y los obreros catalanes se van convenciendo, ó, mejor dicho, se han convencido ya de que esto es una verdad innegable; les hemos dicho que los Jurados mixtos eran un contrato leonino, y hasta las sociedades que pertenecen a la organización *adormidera*, a pesar de los esfuerzos de sus jefes, han rechazado con indignación este contrato; les hemos hecho ver como la *información* para la mejora de la clase obrera era una farsa ridícula; y las comisiones han tenido que dar por terminadas sus tareas por falta de trabajadores que fueran a informar; les hemos demostrado como los partidos políticos eran sólo buenos para embaucar a los trabajadores, y hoy, desde el carlista al federal pactista, no hay ningún partido político que cuente una docena de trabajadores en su seno; pero, ¿a qué más? ahora mismo, con el asunto del *modus vivendi*, todos los centros burgueses, El Fomento de la Producción Nacional, El Fomento de la Producción Española, El Centro Industrial de Cataluña, se han esforzado, intimado y hasta amenazado con el despedido, para hacernos bailar al son de su música, y únicamente la comisión de la reunión de la Lonja, para entregar una Memoria al rey, a costa de grandes sacrificios pudo encontrar uno, y uno que, sin representar a nadie más que a sí mismo, y que ni siquiera es trabajador, pues tiene una taberna en Manlleu, y puede decirse de él que igual sirve para un fregado que para un barrido, pues asimismo felicita a El-duyen en sus días en nombre de ¡20.000 trabajadores! como hoy le hace la contra uniéndose a la antedicha comisión.

Y todo esto ¿no demuestra que el obrero catalán ha entrado en el verdadero terreno revolucionario?

Si esto no bastara, bastaría con oír sus lamentos, sus conversaciones particulares, la repugnancia que siente hacia los periódicos políticos, la chacota con que han saludado alguna sociedad de invalidez, ó sea de burgueses protectores y trabajadores, y, por último, el cariño que siente hacia cualquier hecho socialista de cualquier región.

En resumen: si la actitud del obrero catalán es expectante, dado el modo de ser de los tiempos, es natural colegir que en cualesquiera otras circunstancias que deba determinar su actitud, ésta será pura y determinadamente económica y socialista. Y como de escuela económico socialista, salvo algunas excepciones, sólo hay la anárquico colectivista, tenemos que en cualquier circunstancia que el obrero catalán deba determinar su actitud, ésta será dentro del credo que profesamos.

El Corresponsal.

REVISTA INTERNACIONAL

RUSIA

PROCESO DE MYSKINE

(Continuación)

Myskine.—Señor presidente, tengo esta particularidad intelectual de no poder probar ciertas cosas sino procediendo por analogía y comparaciones; tened, pues, la bondad de dejarme terminar.....

Pues bien; si en esas supuestas escuelas se enseñase la historia de modo que probase la incapacidad del pueblo ruso para tener una vida independiente, y toda la educación que en ellas se diera sólo tuviera por objeto hacer de los jóvenes rusos servidores humildes de los khanes tártaros, yo os pregunto si en ese caso sería conveniente continuara sus estudios en esas escuelas, esta parte de la juventud rusa que quisiera conservar su independencia e impulsar al pueblo a una lucha general contra sus enemigos declarados. Evidentemente no, ¿no es verdad?

Hé aquí por lo que yo creo que en estos momentos no tiene necesidad ningún revolucionario de acabar sus estudios en las escuelas del Estado, porque.... no acabo la frase temiendo ser de nuevo interrumpido por el señor presidente.

Volvamos, pues, al acta de acusación. En ella se pretende que la quinta esencia de la doctrina revolucionaria es apoderarse de la propiedad del vecino, destruir el poder que le defiende, y que, a pesar de hablar de la felicidad humana, los revolucionarios abandonarían pronto esta fórmula para realizar su dicha particular.

Debo confesar que me es desconocida semejante doctrina revolucionaria. La doctrina de que soy partidario declara, al contrario, que para que pueda realizarse la felicidad de la clase trabajadora es necesario garantizar a los obreros el producto íntegro de su trabajo y destruir el poder que a esto se oponga.

Pero ¿se puede llamar protector de la propiedad al Estado que se ha apropiado por fuerza el derecho de imponer contribuciones al pueblo, cuya cantidad fija el mismo Estado, y que exige estos impuestos valiéndose de fuerzas militares y privando al campesino de su último pedazo de pan?

Presidente.—No continuéis sobre ese asunto.

Myskine.—No parece más sino que el procurador tiene derecho para decir y escribir lo que le place, y que nosotros, acusados y atacados por él, debemos callarnos. Sea también, pasemos por ello. Otra cuestión más importante es la que no debo dejar pasar. Quiero hablar de las medidas tan ilegales como brutales que han sido empleadas contra mí durante mi detención.

Después del primer interrogatorio, y a consecuencia de haberme negado a ciertas preguntas, se me puso hielro en los pies y en las manos, privándoseme no sólo del té, sino hasta del agua caliente.

Presidente.—Vuestra declaración no está probada.

Myskine.—Existe una declaración unida al proceso que testifica el hecho; pero no es eso todo, y lo que me resta añadir prueba hasta qué punto se lleva el encarnizamiento vindicativo del poder contra todos los acusados políticos, considerados como enemigos personales de aquél.

Cuando, después de haber llevado los hierros durante algún tiempo, mis piernas se habían convertido en una llaga, pedí permiso para ponerme debajo unas medias, respondiéndoseme a una petición tan natural de la manera más brutal.

¿Y qué diré respecto a la conducta que se ha observado durante mi detención no permitiéndome ver a mi madre ni una sola vez?

Presidente.—El tribunal no puede registrar la veracidad de vuestras afirmaciones, que sólo tienen el valor de vuestras propias palabras.

Myskine.—No es ese el solo que tienen. Me ha dirigido al *Osoboye-Prisoushtoye* (comité político permanente del Senado), pidiéndole examinara este hecho, y se me ha respondido que mi petición no era tan grave que mereciera la pena de ocuparse de ella. Preguntad al señor procurador *Jéléchowsky* lo que me contestó cuando le rogué permitiera a mi madre venir a verme.

Presidente.—El tribunal no es competente para examinar los actos de los procuradores y no tiene para qué ocuparse de semejantes preguntas.

(Continuación)

MOVIMIENTO OBRERO

Coronil.—La sección de agricultores de este pueblo nos manifiesta hagamos público lo mucho que siente la prisión del compañero procesado por el número denunciado.

Al mismo tiempo nos dice que la crisis de trabajo sigue a causa del mal tiempo, por lo que están suspendidas todas las labores del campo.

Tan pronto como empiecen las faenas agrícolas remitirán algún recurso para los gastos del proceso.

Barcelona.—Nos participan de esta capital, que la sección de Fundidores sigue con entusiasmo sus trabajos de organización, y que el domingo 12 del corriente celebrarán una reunión general, de la cual esperan mucho para la causa que defendemos; son la mayoría

asociados; pero piensan no abandonar los trabajos de organización y propaganda y seguir siempre nuestros principios.

La Línea.—Al compañero Andrés Sánchez, residente en este punto, se le ha muerto un niño de cuatro meses que se llamaba Progreso.

Casi todos los compañeros de La Línea acompañaron al cementerio civil el cadáver del niño.

Reciban sus padres nuestro sincero pésame.

Con este acto de los compañeros de La Línea es el cuarto que llevan a la práctica dentro de los principios libre pensadores.

¡Bien por tan enérgicos campeones del Progreso!

Madrid.—Ayer falleció en el Hospital Provincial, víctima de una larga y penosa enfermedad, el compañero de la sección de Sombreros fullistas, Marcelino Aparicio.

También ha fallecido, próximamente a la misma hora y en el mismo establecimiento, el compañero de la sección de Fundidores, Julian Aróstegui.

Estas son las ventajas que sacamos los trabajadores después de pasar nuestra misera vida produciendo para que coman y disfruten los que no trabajan.

Enviamos nuestro más sincero pésame a sus respectivas familias.

Salamanca.—La Sección de obreros en Hierro y metales de esta ciudad, se ha adherido desde el 1.º del mes corriente a la Unión de su respectivo arte.

En la comunicación dirigida por ellos al Consejo de la Unión se lee, entre otras cosas, lo siguiente:

«Y podéis contar con dicha Sección para ayudaros en todo lo que nos sea posible, como igualmente a las demás secciones federadas y adheridas a esta tan justa causa.»

Ya es tiempo que los obreros de la ciudad de Salamanca empiecen a asociarse y federarse con todos los demás de la Región española.

San Roque.—Varios compañeros de este pueblo prometen trabajar con gran actividad para constituir de nuevo las Secciones de oficio.

Deseamos que sus trabajos realicen el fin que se proponen.

Palamós.—Nos dicen de esta localidad que han sabido con verdadero sentimiento nuestra denuncia, y lo que es más, el encarecimiento de uno de nuestros dignos compañeros.

Creemos, dice, que dentro de unos días se acordará mandarnos alguna pequeña cantidad para todos los gastos del proceso.

Estamos completamente satisfechos de vuestros trabajos en apoyo de nuestros principios y sostén de ese Semanario.

Ubrique.—Por carta que tenemos a la vista de este pueblo nos manifiestan que la organización obrera es nula a causa de la crisis de trabajo que por todas partes se deja sentir; pero que no desesperan ver en un plazo breve el reorganizar las secciones obreras a la altura que siempre alcanzaron en este pueblo.

No desanimar y adelante, compañeros.

Valencia.—La sección de Panaderos de esta capital ha acordado, en Asamblea general, tomar tantos números de nuestro Semanario como individuos constan inscriptos en la sección.

Para el día 15 han repartido entre los asociados la siguiente convocatoria:

«Oficio de Panaderos de Valencia.—Paz, unión y solidaridad.—Compañeros: La comisión que representa el oficio convoca a una asamblea general reglamentaria, a todos sus compañeros para el día 15 del corriente a las diez horas de la mañana en el Ateneo-Casino-Obrero para nombrar la nueva comisión y entregar cuentas del año y demás intereses administrativos.

Valencia 13 Abril de 1885.—La Comisión.»

EFEMÉRIDES DE LA SEMANA

19 Domingo, 1823.—Muere el célebre poeta Lord Byron, en Misolonghi (Grecia).

20 Lunes, 1871.—Publicase un decreto en París, suprimiendo el trabajo nocturno en las tahonas.

21 Martes, 1871.—Horroroso combate entre las tropas de Versalles y los comunales de París.

22 Miércoles, 1478.—Los Reyes Católicos establecen en España el odioso tribunal de la Inquisición.

23 Jueves, 1521.—Los comuneros de Castilla, al mando de Padilla, son derrotados en Villalar por el conde de Haro.

24 Viernes, 1522.—Son decapitados los bravos comuneros de Castilla, Bravo, Padilla y Maldonado.

25 Sábado, 1859.—Se da el primer golpe de pico para abrir el canal de Suez.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Acosos de la Frontera.—R. R.—Se ha servido la suscripción. —**Almería.**—F. D.—Servida la suscripción; recibido su importe. —**Barcelona.**—M. A.—Servido lo que pedís; el compañero por quien preguntáis esta entre nosotros; cumplido el encargo que nos dais para él. —Corresponsal.—Recibida la vuestra; en nuestro poder la cantidad que remitís; servidas las suscripciones. —**Bilbao.**—V. G.—Recibida la vuestra; se servirá lo que pedís. —Corresponsal.—Recibidas las vuestras y la cantidad que remitís. —**Cabra.**—J. G.—Recibido el importe de la suscripción y lo que deducís para gastos del proceso. —J. B. F.—Recibido el importe de la suscripción; se contestará por el correo a las preguntas que hacéis. —**Calañas.**—V. P.—Servido lo que pedís; recibido su importe. —**Coronil.**—J. R. B.—Servida la suscripción; recibido su importe. —**Ecija.**—J. R. R.—Servido el pedido que hacéis; recibido su importe. —**Enguera.**—M. A. P.—Servida la suscripción; recibido su importe. —**Inula.**—A. G.—Servida la suscripción; recibido su importe. —**Juan las Font.**—Corresponsal.—Recibida la vuestra; servido lo que pedís. —**Las Planas.**—P. V.—Recibido el importe de la suscripción. —**Málaga.**—J. P.—Servidas las suscripciones; recibido su importe. —**Montejaque.**—F. C.—Servida la suscripción; recibido su importe. —**Palamós.**—S. P. V.—Recibimos la cantidad; gracias por las frases lisonjeras que en la vuestra deducís. —**Plasencia.**—J. C.—Recibida la cantidad que en la suya remitís; pero el papel sobrante no lo hemos recibido. Se servirá por segunda vez el número 8. —**Palerna del Campo.**—J. de P. G.—Servida la suscripción; recibido su importe. Se contestará por el correo. —**Puerto de Santa María.**—A. L.—Servida la suscripción; recibido su importe. —**Reus.**—F. V.—Recibido el importe de la suscripción. —**Salent.**—J. E.—Servida la suscripción; recibido su importe. —**San Roque.**—J. C.—Servida la suscripción; donde indicáis; recibido su importe. —**A. A.**—Servidas las suscripciones; recibido su importe. —**Sévilla.**—Corresponsal.—Servido lo que pedís; recibido su importe. —**S. R.**—Remitido lo que pedís en la vuestra; no recibimos la carta a que hacéis alusión. —**Tarrasa.**—A. P.—Servida la suscripción; conforme con lo que en la vuestra indicáis. —**Torrejoncillo.**—M. G. O.—Recibido el importe de la suscripción. —**Ubrique.**—F. S. G.—Servidas las suscripciones; recibido su importe. —**Valencia.**—N. N.—Servido el pedido.

LA UNION OBRERA

SEMANARIO ANÁRQUICO-COLECTIVISTA

Se publica todos los domingos en el Ferrol.—Dirección: Santa Magdalena, núm. 61.

LA FEDERACIÓN IGUALADINA

SEMANARIO ANÁRQUICO-COLECTIVISTA Y ÓRGANO DE LAS SECCIONES FEDERADAS DE IGUALADA

Se publica todos los viernes.—Un trimestre una peseta.—Paquete de 20 números, una peseta. Administración: Santa Catalina, 17, Igualada.

LE REVOLTÉ

Se publica en Ginebra (Suiza) el 1.º y 15 de cada mes.

Precios de suscripción en España: un año, 5'30 pesetas; seis meses, 2'65; trimestre, 1'35; número suelto 13 céntimos.

Administración: Rue des Grottes, 24, Geneve.

En Barcelona dirigirse a T. Amich Murtra, San Pablo, 78, 4.º, 2.ª, Barcelona.

EL SALARIO

POR ENRIQUE BORREL

Memoria leída el día 27 de Noviembre de 1884 en el Ateneo de Madrid, en contestación al grupo XI del Cuestionario de la Comisión para las cuestiones que interesan o mejoran el bienestar de las clases trabajadoras.

PRECIO UNA PESETA

Para los obreros que la pidan por medio de cualquier Sociedad de trabajadores, media peseta.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán a la Administración de este Semanario, Ministri-les, 21 y 23, Madrid, a nombre de José Díaz.

BANDERA SOCIAL

SEMANARIO ANÁRQUICO-COLECTIVISTA

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

LA BANDERA SOCIAL saldrá todos los domingos, al precio de 5 céntimos número suelto; paquete de 30 números, una peseta; un trimestre, una peseta en toda la región española, y para las demás regiones al mismo precio, más el exceso de franqueo.

El Consejo de Redacción dará cuenta de las obras y folletos que le remitan.

Los documentos, comunicaciones y escritos de interés social que sean enviados por conducto de los obreros se publicarán gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen bajo su firma. No se devuelven los originales.

Las suscripciones se pagarán en sellos de franqueo o letras de fácil cobro.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS

En Barcelona dirigirse a T. Amich Murtra, San Pablo, 78, 4.º, 2.ª.

En Sevilla, calle de Cuatro Esquinas de San José.

MADRID. IMPRENTA DE FERNANDO CAO Y DOMINGO DE VAL. Platería de Martínez, núm. 1.